

Escrito por: omargo

Resumen:

siempre fuimos los tres muy unidos

Relato:

Mi nombre es Ricardo, actualmente tengo 23 años y desde los 18 años que pude sacar un licencia para conducir, me gano la vida como chofer de un remis, manejando todos los días en el horario de 7 de la mañana a las 7 de la tarde, descansando los días miércoles todas las semanas.- Mis padres murieron hace varios años en un accidente automovilístico quedando por lo tanto solos con mis hermanas, Eve, que actualmente cuenta con 28 años, una rubia que está muy bien de físico, con la que cogemos frecuentemente, se encarga de hacer todas las cosas de la casa; laca, plancha, cocina y por supuesto me atiende las necesidades sexuales ya que soy el varón de la familia; la más pequeña es un problema; actualmente acaba de cumplir los 18 años, se llama Beti y es un poco alocada.- Como podrán apreciar, mis padres eran muy coherentes, ya que cada cinco años encargaban un hijo y además todos nacimos en el mismo mes de julio.-

Decía que Beti es un poco alocada, porque en realidad es hermosa, tiene un físico estupendo y hace honor a ese físico luciéndolo lo posible y dejándose tocar por sus compañeros de estudio, con lo que se ganó el mote de la putita del colegio; pero eso no es todo; desde sus quince años me dice que yo tengo que cogerla porque debo ser su primer hombre, porque ella se dedica a chupar pija y a dejarse toquetear por sus compañeros, pero manteniendo su virginidad; por supuesto que yo le digo que eso no puede ser por varias razones: la primera es que somos hermanos y otra también muy poderosa es que ella es una menor de edad y cogerla podría traer muchos problemas

Ella me dice que el ser hermanos no sería ningún problema porque muchos hermanos lo hacen (ella todavía no sabía de nuestra relación con Eve) y en cuanto a su edad, me dice que ella está dispuesta a esperar pero quiere que el mismo día que cumpla sus dieciocho años, terminemos cogiendo en algún hotel.- Yo la verdad que a veces la miraba con lujuria y me daba cuenta que Beti estaba hermosa con sus grandes tetas, sus piernas bien largas y torneadas y su culo ¡que hermoso culo! lo que me hacía calentar y terminaba desahogándome con Eve que también estaba muy buena pero no había problemas por su mayoría de edad.-Fue pasando el tiempo y Beti seguía con su idea fija; quería que yo la cogiera; a medida que se acercaban sus 18 años, peor era su ruego; llegué a decirle que por ser hermanos era imposible y entonces me dijo dos cosas; por un lado me dijo que ella sabía que yo cogía con Eve y también era mi hermana (no se como lo averiguó porque era un secreto que procurábamos guardar bajo siete llaves) y segunda que si yo no la cogía el día de su cumpleaños. Iba a esperar sus días fértiles y se iba a dejar coger con el primer andrajoso que pasara cerca de ella procurando quedar embarazada.-

Ante esa amenaza, le prometí formalmente que el día de su cumpleaños iríamos a un hotel donde cogéramos como dos novios enamorados; muy contenta me abrazó y me besó esperando ese día con muchas ansias.-

Llegó el día indicado, desayunamos y enseguida me abrazó y me besó preguntando si ya íbamos para el hotel.- Yo le contesté que debía ser un día normal y que después de las siete de la tarde, al quedar libre de mi trabajo, iríamos a lo nuestro.- Se quedó rezongando y se preparó para ir al colegio donde tendría las horas más largas de su vida.-

Ese día, a eso de las tres de la tarde, en la agencia que trabajo me dan un dirección para ir a buscar a una clienta y llevarla hasta el barrio de Belgrano; la dirección la conocía, pero hacía más de un año que nadie de ese lugar usaba mis servicios.- Llegué al domicilio indicado y había una señora muy elegante, la que saludando amablemente se introdujo en la parte trasera del coche; yo le veía algo conocido, miré detenidamente por el espejo retrovisor y cuando creí estar seguro, empezó el siguiente diálogo:

- Decime, vos no sos la Toti?
- Y como te diste cuenta?
- Por muchas cositas
- Es que ahora soy la señora Lulú y tengo departamento propio
- Me alegro mucho

La Toti era una señorita a la que muchas veces había llevado hasta la zona roja de la ciudad, donde ella trabajaba y esperaba algún hombre que le diera algunos pesos por algunos servicios que ella podía brindarle.

En ese tiempo, muchas veces al llegar a destino, me decía que no tenía dinero y arreglábamos el costo del viaje por una buena chupada de pija, mientras que otras veces se levantaba la pollera y aunque era bastante incómodo yo le echaba un buen polvito y con eso quedábamos a mano.-

Cuando me dijo que ahora tenía departamento propio, la felicité por su progreso y le dije si no me enseñaba su nuevo lugar de trabajo. Cuando llegamos me hizo bajar para enseñarme su departamento; yo sabía que después de las siete de la tarde tendía que coger a Beti, pero esta ocasión se presentaba muy pocas veces y no lo iba a perder.- Llegamos a su departamento, abrió, me mostró el lugar y me preguntó si me gustaba; le dije que por supuesto, que era un muy lindo lugar y me dijo que esperara un momento porque todavía no había visto todo.- Esperé un momento, ya me ponía nervioso porque no sabía lo que Lulú o la Toti se traía entre manos, hasta que se abre una puerta y aparece ella ¡!completamente desnuda¡¡ la verdad que ya no era la pobrecita que yo llevaba en el remis, sino que era una reina que se me estaba ofreciendo, la cogí por un buen rato, para lo cual tuve la precaución de ponerme un forro y me hizo gozar como un privilegiado, habiendo tenido ella también su orgasmo; me aclaró que ella no acostumbraba a acabar con todos sus clientes, pero que yo era un caso muy especial ya que le había perdonado muchas cosas; quedamos entrelazados un rato más largo todavía, hasta que me decidí a irme; le pregunté cuanto le debía por sus servicios y ella me contestó que a los clientes especiales no se les cobra, que siempre que yo necesitara de sus servicios no dudara en llamarla al

número que había en la tarjeta que me dio y ella me atendería por supuesto sin cobrarme absolutamente nada.- Me fui de ahí muy contento porque contaba con otra hembra para coger cuando tuviera ganas y además dentro de dos horas iba a estar cogiendo con una virgencita que para mejor, era mi hermanita.- Cuando llegó la hora de salida, hablé con el dueño del coche y se lo pedí prestado por unas horas; él me dijo que lo tuviera hasta el día siguiente con lo que me dio más tranquilidad.- A las siete y cuarto estaba llegando a casa y enseguida vino Beti a saludarme, abrazarme y besarme y recordarme que me estaba esperando.-

Se había vestido muy sensual, una blusa bien escotada mostrando sus hermosas tetas ya que no se había puesto corpiño, una minifalda tan cortita que en cuanto se movía se le veía la tanguita que se había puesto y además unas sandalias de toca bien alto rematando su hermoso conjunto.-

Con solo verla se me paró la pija estando sentado al volante; ella lo notó, la agarró, la acarició y me dijo que esa belleza debía ser suya dentro de muy poco tiempo; le avisamos a Eve que salíamos y ésta nos saludó amigablemente diciéndonos que ojalá gocemos tanto como ella cuando coge conmigo.- Muy contenta Beti mientras íbamos en el auto no paraba de hablar acerca de todo lo que haríamos.- Cuando entramos al estacionamiento del hotel, ahí se empezaron a notar sus nervios, era la primera vez que iba a ser cogida y nada menos que por Ricardo su querido hermano.-

Traté de tranquilizarla y cuando la convencí para que se desnudara, me dí cuenta que no era a mi hermanita a la que me iba a coger sino a una tremenda hembra que eso es lo que representaba Beti, se recostó en la cama, trató de chuparme la pija, pero le dije que se habían terminado todas las explicaciones y que estaba dispuesto a cogerla sin piedad; ella a pesar de sus nervios esbozó una sonrisa y lo primero que hice fue empezar a jugar con su clítoris; eso la calentó sobremanera y me pedía por favor que la cogiera, que quería sentir mi pija metiéndose en su concha; así lo hice despaciosamente; poco a poco fue entrando la cabecita de mi pija tratando ser suave y no producirle un trauma; cuando choqué con su himen paré y le avisé que iba a sentir un poco de dolor, si estaba dispuesta a sentirse mujer o lo dejábamos ahí; me dijo que siguiera adelante; hice fuerza y me introduje violentamente dentro suyo, la sangre empezó a brotar en gran cantidad haciendo que ambos nos asustáramos, esperé un poquito y cuando ya estábamos por pedir atención médica me dí cuenta que estaba terminando el sangrado, pero toda la cama quedó manchada; le pregunté si quería seguir y me dijo que ahora más que nunca; entonces me dispuse a cogerla en forma; le puse mi pija todo lo adentro que pude y empecé con el mete saca, mete saca; ella colaboraba con sus movimientos y a pesar de haber sangrado en forma abundante, de repente dio un grito y acabó en forma estrepitosa, diciendo que eso era lo más lindo que le había pasado en la vida; yo al verla tan dichosa le pregunté si estaba en sus días fértiles a lo que ella me contestó que para nada, que acabara adentro que no habría ningún problema, por lo que seguí metiendo y sacando hasta que me vacié dentro de su concha de la que empezó a salir una mezcla de su sangre, sus fluidos y mi semen, por lo que Beti tuvo que ir rápidamente a bañarse; mientras ella se bañaba yo pedí

el servicio de mucama del hotel, con lo que logré que cambiaran las sábanas y podíamos seguir cogiendo tranquilamente.-
Vino del baño renovada y contenta: ¡por fin había logrado que yo la cogiera!; entonces me dispuse a seguir mi tarea, esta vez rompiendo su culito; la hice poner boca abajo y al ver tan hermoso culo, me entró hacia él un cariño total, lo acaricié, lo bese, lo lamí, lo volví a besar, traté de meterle un dedo, y poco a poco lo conseguí; con un dedo adentro lo empecé a mover tratando de adaptarlo para recibir algo más grueso;; ella sonriendo me dijo que lo había guardado sanito para que yo se lo rompiera con esa hermosa pija que tengo; despacio y con mucho gel logré que mi pija fuera entrando y Beti recibéndola feliz a pesar de su cara de dolor al meterse por completo mi pija en su culo; bombié un ratito y enseguida llené su culito con mi leche, después de lo cual nos dimos muchos besos apasionados y nos fuimos a bañar los dos juntos, siendo solamente un mal recuerdo la sangre que había perdido en la ocasión.-
Llegamos a casa, Eve había preparado comida especial por el cumpleaños de Beti, cenamos muy bien y mi hermanita la más chica le empezó a contar a la mayor con lujo de detalles todo lo que había ocurrido esa tarde; Eve le dijo que ella había tenido que esperar mucho más para que yo la cogiera, pero que ahora no perdía tiempo y cogíamos lo más seguido que podíamos.-Beti le dijo que ella también quería que yo la cogiera yodas las veces que pudiera y que además tenía en mente armar alguna fiestita en la que ellas dos logran que yo las cogiera a las dos a la vez.-
Quedaron en estudiar ese asuntos y mientras yo espero a las dos para ver que resuelven ellas y como he de gozar yo con mis dos hermanitas.-